El cráneo de un primate, un prehistoriador insigne y el Museo Nacional de Ciencias

Naturales (MNCN-CSIC)

The skull of a primate, a distinguished prehistorian and the Museo Nacional de Ciencias

Naturales (MNCN-CSIC)

Miguel Paniagua, Ángel Garvía, Javier Díaz, Raquel Iglesias, Juan Carlos Pérez & Diana Ríos

Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN-CSIC). C/José Gutiérrez Abascal 2, 28006 Madrid diana.rios@mncn.csic.es garvia@mncn.csic.es

Palabras Clave: Primate, Cráneo, Esqueleto, Hugo Obermaier, Colecciones, Museo Nacional de Ciencias Naturales

Key Words: Primate, Skull, Skeleton, Hugo Obermaier, Collections, Spanish National Museum of Natural Sciences.

RESUMEN

El hallazgo del pequeño cráneo de un primate entre el material didáctico utilizado en las actividades educativas del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN-CSIC) con una etiqueta adherida haciendo referencia a Hugo Obermaier, geólogo, paleontólogo y prehistoriador de principios del siglo XX que trabajó durante una etapa de su vida en las instalaciones del actual MNCN, puso en marcha esta investigación. El interés museístico de la pieza fue obvio desde el primer momento para el grupo de personas que trabaja en las instalaciones de las colecciones de Mamíferos y Aves del MNCN. A lo largo de las averiguaciones subsiguientes aparecieron diversos elementos que incrementaron ese interés, permitiendo además testar la calidad de la información contenida en las bases de datos de dichas colecciones, así como en la Biblioteca y el Archivo del museo. "Los objetos museológicos son fuente de conocimiento, aprendizaje y, también, provocación. Cuando un objeto de algún modo desafía, sostiene o causa extrañeza, ese sentimiento

evoluciona hacia la necesidad de interpretarlo, dando origen a un caso de estudio" (RUFINO & TAVARES, 2018). A pesar de que no se logró documentar la forma de entrada en los fondos de la colección, el trabajo ha permitido encontrar otras piezas del mismo investigador y ponerlas en valor histórico al relacionarlas con la figura del relevante prehistoriador. No sólo el atractivo del pequeño cráneo, sino también el propio personaje de Hugo Obermaier, marcan el hilo conductor del presente trabajo, que ha permitido obtener alguna respuesta, pero también ha generado nuevas preguntas.

ABSTRACT

The discovery of the small skull of a primate among the teaching material used in the educational activities of the National Museum of Natural Sciences (MNCN-CSIC) with a label attached referring to Hugo Obermaier, a geologist, paleontologist and prehistorian from the early 20th century who worked during a period of his life in the facilities of the current MNCN, he launched this investigation. The museum interest of the piece was obvious from the first moment to the group of people who work in the facilities of the Mammal and Bird collections of the MNCN. Throughout the subsequent investigations, various elements appeared that increased this interest, also allowing the quality of the information contained in the databases of said collections, as well as in the Museum's Library and Archive, to be tested. "Museological objects are a source of knowledge, learning and also provocation. When an object somehow defies, arrests or causes strangeness, that feeling evolves into the need to interpret it, giving rise to a case study." (RUFINO & TAVARES, 2018). Although it was not possible to document the method of entry into the collection's funds, the work has made it possible to find other pieces by the same researcher and put them in historical value by relating them to the figure of the relevant prehistorian. Not only the attractiveness of the small skull, but also the character of Hugo Obermaier himself, mark the common thread of this work, which has allowed us to obtain some answers, but has also generated new questions.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Como bien expresa la propia web institucional del MNCN: "La Pieza es el pilar sobre el que se asienta la institución museística y lo que la diferencia de otro tipo de centros dedicados a la investigación, educación o divulgación de la cultura." (MNCN, 2024). El objetivo principal del presente trabajo es documentar una pieza singular del MNCN, encontrada en una ubicación inapropiada y consistente en el cráneo de un pequeño primate relacionado con el prehistoriador y geólogo Hugo Obermaier a través de una etiqueta con su nombre adherida al parietal derecho de dicho cráneo.

1.1. Las colecciones osteológicas en los museos y en el MNCN

La presencia de especímenes de vertebrados en formato óseo es una constante en la mayoría de las instituciones dedicadas a la Historia Natural. A nivel científico, las colecciones osteológicas constituyen una infraestructura fundamental de investigación en campos como paleontología, arqueología, ecología o anatomía comparada; además de ser fuente de ADN para filogenética, sistemática, biogeografía y genética de poblaciones (MNHN, 2024). El material óseo permite conseguir un elevado número de medidas y de mayor precisión que las que se pueden lograr en pieles (DíAZ-LORCA et al, 2019).

En paralelo, desde el punto de vista expositivo, los esqueletos de los vertebrados suponen un recurso visual con un gran poder de atracción (Cuesta et al., 2000) para el público en general, además de constituir una forma muy intuitiva y didáctica de mostrar las similitudes y diferencias entre seres vivos de distintos grupos y con ello la percepción profunda del concepto de evolución. Además, la fácil identificación con la propia estructura esquelética del observador provoca una inmediata afinidad intelectiva con los ejemplares de otras especies.

Instituciones museísticas y educativas de todo tipo, tanto las dedicadas exclusivamente a investigación, como aquellas que combinan estudio, exhibición y didáctica, han colectado desde sus orígenes esqueletos de vertebrados. Es

internacionalmente reconocida la Galería de Paleontología y Anatomía comparada del Muséum National d'Histoire Naturelle de Paris (https://www.mnhn.fr/fr/nos-ensemblesde-collections). Entre las aproximadamente 600 colecciones de Historia Natural que existen en España (DOADRIO, 2020), algunas contienen relevantes fondos osteológicos. El Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria (IIIPC) cuenta con una colección osteológica (https://www.iiipc.unican.es/coleccion-osteologica) de más 5000 elementos óseos. Más de 300 ejemplares alberga la Colección Osteológica de Anatomía Comparada (https://www.cenieh.es/infraestructura/colecciones/coac) Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana (CENIEH). En el ámbito universitario destacan el Museo de Anatomía Comparada de Vertebrados de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Complutense de Madrid (https://ucm.es/macv), la osteoteca del Departamento de Medicina Legal, Toxicología y Antropología Física de la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada (https://patrimonio.ugr.es/wpcontent/uploads/2021/09/Osteoteca-Universitaria.pdf) y el Gabinete/Colección docente de Arqueozoología de la Universidad Autónoma de Madrid (https://www.uam.es/ss/Satellite/FilosofiayLetras/es/1242679999568/1242680087035/g enerico/detalle/Gabinete Coleccion_docente_de_Arqueozoologia.htm). En el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), destacan las colecciones de la Estación Biológica de Doñana (EBD) (https://www.ebd.csic.es/servicios/colecciones-cientificas) y del Museo Nacional de Ciencias Naturales (https://www.mncn.csic.es/es/colecciones), ambas con abundante material óseo. El MNCN tiene una de las mejores colecciones osteológicas a nivel nacional (IGLESIAS, 2022); en mastozoología, los 7.049 especímenes en formato óseo de su Colección de Mamíferos, debidamente inventariados y referenciados en su base de datos, así lo corroboran.

En las colecciones osteológicas, los ejemplares pueden encontrarse en distintos formatos de conservación, principalmente esqueleto completo (montado o desarticulado),

esqueleto parcial, cráneo completo o sin mandíbula, solo mandíbula, etc. Cada formato será de mayor o menor interés según las distintas necesidades institucionales. Así, los esqueletos montados serán habitualmente más demandados para exhibición, mientras que los desarticulados serán más usados en investigación. Además, puede haber un notable valor histórico, como en la colección de esqueletos montados de aves y mamíferos del MNCN, principalmente fechados entre 1851 y 1861 y obra de José Duchen, jefe del laboratorio de disecación en esa época y excepcional esqueletista (GARVÍA et al., 2019).

El total de mamíferos registrados en la colección del MNCN, según su propia base de datos, es a fecha de mayo de 2024 de 22.882, por lo que sus citados 7.049 registros conservados en formato óseo suponen un 30,81 % del total de ejemplares, lo que constituye tanto numérica como porcentualmente una cifra significativa.

Por último, hemos de valorar la importancia de las donaciones de ejemplares en formato óseo en el crecimiento actual de la Colección de Mamíferos del MNCN. Refiriéndonos sólo a las últimas cinco grandes donaciones recibidas en prácticamente el último quinquenio, ingresaron en el museo 627 especímenes, de los cuales 232 fueron elementos óseos, es decir un nada desdeñable 37% del total. (RADIGALES et al., 2023).

Además de la considerable importancia numérica comprobada y del ingente valor científico que atesoran, los huesos de los vertebrados suponen una seductora llamada de atención a la imaginación de los visitantes de los museos, gracias a la indudable fascinación que provoca la intuición de lo que fue un ser vivo y ya no lo es.

1.2. El cráneo de un Primate

Cuando, en el otoño de 2022, cruzaba la sala del taller de didáctica del Museo Nacional de Ciencias Naturales, al conservador de mamíferos del MNCN le llamó la atención una etiqueta pegada sobre el parietal derecho de un pequeño cráneo de primate: "Dr. H. Obermaier" (Figura 1). Reconociendo el nombre del ilustre prehistoriador de la primera mitad del siglo XX y extrañado por la presencia de dicho espécimen sobre la

mesa junto a otros ejemplares de uso didáctico, recogió el cráneo con el consentimiento de los educadores del taller y lo llevó a las dependencias de las Colecciones de Mamíferos y Aves del museo. El motivo fue averiguar por qué estaba entre los ejemplares que la Vicedirección de Comunicación y Cultura Científica usa para realizar las actividades educativas destinadas a que el público complemente su visita o divulgar la ciencia y los fondos patrimoniales del Museo. Este material, denominado didáctico, suele elegirse entre los ejemplares de las colecciones del MNCN que tienen un reducido o nulo valor científico, por ejemplo, especímenes sin ningún tipo de datos. Premisa que la mera presencia de la mencionada etiqueta sin duda desmantelaba.



Figura. 1. Cráneo de Primate con etiqueta pegada con la inscripción "Dr. H. Obermaier". Foto: M. Paniagua©

La etiqueta del cráneo del primate suscitó la curiosidad e interés del equipo de personas que gestiona y colabora en el mantenimiento las Colecciones de Aves y Mamíferos. Enseguida se planteó la necesidad de intentar identificar y determinar el ejemplar, además de investigar su origen y su historia.

1.3. Un prehistoriador insigne

Hugo Obermaier (Figura 2) nace en Regensburg, Baviera (Alemania) el 29 de enero de 1877 y cursa Filología y Teología antes de ordenarse sacerdote católico en 1900. Posteriormente estudia diversas disciplinas tales como Prehistoria, Arqueología, Geografía, Geología, Paleontología... (ZÜCHNER. 2009), recibiendo una formación diversa y plural, como tantos prehistoriadores y paleontólogos de aquel tiempo, en el que todavía no estaban bien precisados los perfiles científicos que actualmente reconocemos.

Además de sus estudios geológicos especialmente relativos al glaciarismo, la excavación e interpretación de cuevas y del arte rupestre, también se acerca al análisis de restos óseos humanos (OBERMAIER, 1915). Son personajes como Obermaier, Henri Breuil, prehistoriador francés e igualmente sacerdote católico, Eduardo Hernández-Pacheco y otros que desarrollaron su labor en la primera mitad del siglo XX, los que iniciaron la concreción de especialidades alrededor de los asuntos relativos al origen de la tierra, de los seres vivos y del hombre en particular.



Figura 2. Hugo Obermaier en 1924 (By Hugo Obermaier-Archiv, c/o Institut für Ur- und Frühgeschichte, Universität Erlangen)

En 1909 comienza a investigar en España por mediación del príncipe Alberto I de Mónaco, en las cuevas del Valle de Rasines y Hornos de la Peña (MEDEROS, 2010), ambas en Cantabria. El año siguiente, Alberto I de Mónaco funda el *Institut de Paléontologie Humaine* (IPH) en París donde Breuil y el propio Obermaier entran a formar parte del elenco de profesores e investigadores de dicho instituto. Obermaier lo hará en calidad de profesor de Geología del Cuaternario. Los años siguientes hasta 1914, tiene como principal actividad la dirección de las excavaciones en la Cueva del Castillo, "verdadero proyecto punta de lanza" del IPH (LANZAROTE, 2014) y que a la larga resultará una de las cuevas más importantes en el estudio del Paleolítico europeo, pues durante la excavación de esta cueva se establecieron los fundamentos de la cronoestratigrafía del Paleolítico (CABRERA & BERNALDO DE QUIRÓS, 2002). Durante estos años establece una excelente

colaboración profesional y una gran amistad con Paul Wernert, paleontólogo y prehistoriador alsaciano que mantuvo una gran cercanía con los postulados científicos de Obermaier.

Con el estallido de la I Guerra Mundial en 1914, la vida de Obermaier sufre un profundo cambio, ya que debido a su ciudadanía alemana es expulsado del IPH, quedando sin posibilidad de desarrollo profesional y lo que es peor, sin recursos económicos. En un primer momento se aloja en casa de su amigo Jesús Carballo (otro sacerdote católico aficionado a la prehistoria) en Santander y posteriormente, a principios de septiembre, es recibido junto a Paul Wernert por el conde de Vega de Sella en su casa de Asturias; si bien ya en diciembre del mismo año se muda a Madrid gracias al apoyo de sus contactos profesionales y sociales. El marqués de Cerralbo, a la sazón presidente de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas (CIPP) con sede en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, le ofrece a él y a su ayudante Paul Wernert trabajar para dicha Comisión, lo cual es aceptado por ambos. Fija su residencia en el Colegio de Nuestra Señora del Pilar de Madrid, gracias a la amistad que le une con el director del colegio en esos momentos, el también alemán Luis Heintz, donde celebra misas diarias por lo que recibe una pequeña asignación económica.

Durante este período entabla relaciones profesionales y personales con diversos personajes de la aristocracia y la intelectualidad española como José Ortega y Gasset, el duque de Alba o el mencionado marqués de Cerralbo, llegando incluso a ser nombrado capellán del duque de Alba y, a través de este último, mantener contactos esporádicos como confesor con la reina Victoria Eugenia (MEDEROS, 2010).

Desde 1914 hasta 1919 desarrolla su labor profesional para la CIPP, organismo creado dentro de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE), que publica entre 1912 y 1934 valiosos trabajos de investigación (LOBÓN-CERVIÁ & MORALES, 2009). El origen de la Colección de Prehistoria del MNCN está

estrechamente ligado con los estudios llevados a cabo a principios del siglo XX por la CIPP (PÉREZ-DIOS, 2017) y aquí coincide Obermaier con destacados prehistoriadores españoles de la época, como Eduardo Hernández-Pacheco, José Pérez de Barradas, Juan Cabré y el propio director de la institución, Enrique de Aguilera y Gamboa, marqués de Cerralbo. Su producción científica durante estos años es muy considerable, tanto en la vertiente de los trabajos geológicos como en la de la excavación e interpretación de las cuevas paleolíticas, fundamentalmente las cantábricas. Durante estos cinco años, publica más de 15 trabajos con la JAE y la Real Sociedad Española de Historia Natural. Pero sin duda su aportación fundamental es la publicación del "El Hombre Fósil" en 1916, (ALMAGRO-GORBEA, 2007) obra fundacional de la Prehistoria de la primera mitad del siglo XX y que aún hoy en día es de obligada consulta para los especialistas en la materia.

El final de la relación entre Hugo Obermaier y el MNCN resultó un tanto traumático, debido a enfrentamientos profesionales generados por su coincidencia de criterios con Henri Breuil, enfrentado con Cabré, Hernández-Pacheco y Aguilera y Gamboa, especialmente por la interpretación de la cronología del arte rupestre de las cuevas del Levante español (RIPOLL, 2001). Tampoco hay que desdeñar la influencia de tensiones políticas entre ellos en el duro ambiente generado por la I Guerra Mundial, siendo él alemán, pero manteniendo amistades entre los prehistoriadores franceses.

Con posterioridad a su salida del MNCN, su carrera continuó en España entrando a formar parte de diversas instituciones, entre otras la Real Academia de la Historia (1926) y el Museo Nacional de Antropología (1932) y especialmente como titular de la primera Cátedra de Historia Primitiva del Hombre (OBERMAIER, 1925), creada exprofeso para él en 1922 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid. En 1924 adquiere la nacionalidad española y permanece en España hasta el inicio de la Guerra Civil (1936), cuyo estallido le encuentra en Oslo en el Segundo Congreso

Internacional de las Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas y ya no regresa a España, fijando su residencia en Fribourg (Suiza) donde permanecerá hasta su muerte en 1946.

2. METODOLOGIA

Para la realización del presente estudio se revisaron los fondos y las bases de datos informatizadas de las Colecciones de Mamíferos y Aves del MNCN, además de toda la información documental asociada a dichas colecciones. Igualmente fue fundamental el acceso físico y digital a la Biblioteca y el Archivo del MNCN y la ayuda del personal de ambas unidades documentales: Isabel Morón e Ignacio Pino y Mónica Vergés y Piluca Rodríguez, respectivamente. Su orientación a consultar el Libro de Registro de Entradas de ejemplares en la colección de Zoología, sección de Osteología, resultó de inestimable ayuda.

La investigación llevó a inquirir en la Biblioteca y el Archivo del Museo Nacional de Antropología, donde hemos de agradecer la ayuda de Clara Moreno y Néstor Prades, pues se puso sobre la mesa la posibilidad de que el cráneo estuviera relacionado con los movimientos de fondos generados en torno al denominado "Museo del Dr. Velasco"; institución creada por el médico y antropólogo español Pedro González de Velasco, que se puede considerar el origen del actual Museo Nacional de Antropología (MNA) y que estuvo vinculada con el MNCN, concretamente desde 1890, cuando pasa a depender del Museo de Ciencias Naturales y se convierte posteriormente en su Sección de Antropología, hasta 1910 que por Real Decreto se independiza y se convierte en el Museo de Antropología, Etnografía y Prehistoria (MNA, 2024).

El cráneo investigado y un segundo de primate que apareció en el curso de la investigación fueron fotografiados en normas superior, inferior y laterales, así como de algunos detalles que consideramos de especial relevancia. Posteriormente también fueron radiografiados, gracias a la colaboración de Óscar Solé (ipunto. Ensayos no destructivos, S.L.) en el marco de la cooperación del MNCN con el curso "Técnicas de Radiografiado

en Obras de Arte" impartido en el Centro de Formación en Tecnologías del Frío y la Climatización (CFFYC) en Madrid.

En cuanto a la determinación de los dos cráneos de primate valorados en este trabajo, se cotejaron nuestras primeras impresiones con el profesor Arturo Morales Muñiz, director del Gabinete/Colección docente de Arqueozoología de la Universidad Autónoma de Madrid, que confirmó y dio calidad científica a las conclusiones acerca de la asignación taxonómica de las dos especies.

3. RESULTADOS

3.1. Cráneos de primates en la Colección de Mamíferos

En la revisión de la base de datos de la colección de mamíferos están registrados 352 ejemplares del orden Primates. Si exceptuamos los 52 que no tienen asignada determinación taxonómica más allá de dicho orden, están repartidos en 13 familias, principalmente Cercopithecidae (116 registros), Cebidae (60) y Callithricidae (34). Los datos concretos se reflejan en la tabla I. Estos mismos 352 registros de Primates se distribuyen, en función del método de conservación, de la siguiente forma: 134 como pieles naturalizadas, 119 como elementos óseos y 99 en otros formatos (principalmente conservados en fluido). La tipología de los diversos formatos óseos de conservación se detalla en la tabla II, en la que se puede apreciar que los registros constituidos únicamente por el cráneo (con o sin mandíbula) son mayoría con 73 especímenes.

	Cercopithecidae	116
Catarrhini	Hylobatidae	4
	Hominidae	46
	Cebidae	60
Platyrrhini	Callithricidae	34
	Aotidae	4
Tarsiiformes	Tarsiidae	1

Lemuriformes	Cheirogaleidae	3
	Indriidae	6
	Lemuridae	13
	Daubentoniidae	2
Lorisiformes	Lorisidae	3
	Galagidae	8
	No Determinado	52

Tabla I. Registros de Primates en la base de datos de mamíferos

Piel naturalizada	134
Cráneo	48
Mandíbula	25
Cráneo sin mandíbula	15
Esqueleto montado	12

Esqueleto con cráneo	7
Esqueleto completo	4
Piel y esqueleto	3
Piel de estudio y cráneo	2
Esqueleto parcial	2
Piel y mandíbula	1
Otros	99

Tabla II. Registros de Primates por formato de conservación

El total de elementos en formato óseo (119) supone un 33,81 % del total de registros; pero si no se toma en consideración los ejemplares en formato piel naturalizada y, por tanto, nos limitamos a los métodos de conservación más dirigidos a investigación y menos a la exposición, este porcentaje aumenta significativamente hasta el 54,59 %. Estas cifras permiten concluir que el material óseo de ejemplares de Primates del MNCN constituye un componente muy relevante dentro de la Colección de Mamíferos en este taxon mastozoológico.

3.2. La documentación

La investigación se inicia intentando localizar, en la base de datos informatizada de la Colección de Mamíferos, ejemplares con relacionados con Hugo Obermaier. Se constata que el cráneo investigado está inventariado con número de catálogo MNCN-M2216 y, además, se descubre la existencia de un segundo cráneo de primate igualmente relacionado con el Dr. Obermaier, aunque con un problema de inventariado, pues existen dos referencias, MNCN-M2213 y MNCN-M2217, que parece que aluden al mismo ejemplar. Lo confirma una nota en ambos registros, en el campo observaciones, que literalmente indica: "falta uno, no se sabe si éste es el 2213 o el 2217". En cualquier caso, y aunque resulta imposible designar cuál de los números es el correcto, se confirma la

existencia en el armario correspondiente del área de reserva de este segundo cráneo de primate, que resulta ser de mayor tamaño y carente de mandíbula. Al igual que en el primer cráneo, sobre el parietal derecho también aparece una etiqueta pegada con la leyenda "Dr. H. Obermaier" (Figura 3). Ninguno de los dos cráneos está determinado, ni siquiera a nivel de familia, y, salvo el nombre de H. Obermaier en el campo de colector, no hay más información sobre su procedencia, ni informatizada, ni en etiqueta física.



Figura 3. Etiqueta sobre el parietal derecho con la inscripción "Dr. H. Obermaier" Foto: M. Paniagua©

A su vez se encuentra referencia en la base de datos de otros dos cráneos de mamíferos con el nombre de H. Obermaier en la columna de colector: uno de lobo, *Canis lupus* Linnaeus, 1758 (número de inventario MNCN-M3613), y otro de nutria, *Lutra lutra* Linnaeus, 1758 (número de inventario MNCN-M3730), ambos provenientes de Austria. Ambos incluyen la mandíbula y se encuentran en buen estado de conservación, pero, a diferencia de los cráneos de primates, no presentan etiqueta con el nombre del doctor.

La búsqueda se completa con la revisión de la base de datos de la Colección de Aves, encontrando igualmente dos registros relacionados con H. Obermaier; en concreto: dos huevos de arao (*Uria sp.*) supuestamente procedentes de Sri Lanka, según consta en la base de datos. Este asunto también se antoja interesante, puesto que Sri Lanka no forma parte del área de distribución conocida de ninguna de las dos especies de arao, *Uria aalge* Pontoppidan, 1763 y *Uria lomvia* Linnaeus, 1758, (DEL HOYO, 2020) pero esto queda

fuera del alcance de los objetivos de este trabajo. En cualquier caso, también se conservan en buen estado y tampoco presentan ningún tipo de rotulación en su superficie.

Se estudiaron los Libros de Registro de Entradas de ejemplares en la colección de Zoología, sección de Osteología: el primero de los cuales abarca desde el 01-01-1911 hasta el 05-01-1932 y el segundo desde el 05-12-1931 al 23-05-1939. Tras una comprobación manual exhaustiva no se encuentra ninguna referencia a donación, cesión, depósito, préstamo o venta por parte de Obermaier de ninguno de los cuatro cráneos de mamíferos que constan en la base de datos. La única anotación localizada con dicho nombre (Libro de Registro de Entradas, año 1918) dice lo siguiente: "Tres huevos dos probablemente de Uria, suponiendo sean de Ceylan, y donados por el Sr. Obermaier" (Figura 4). Es obvio que debe tratarse de la entrada originaria de los dos huevos encontrados efectivamente en el área de reserva de la Colección de Aves y que también figuran en su base de datos. Sin embargo, no se ha encontrado el ejemplar ni pista alguna del supuesto tercer huevo referido en el libro de registro.

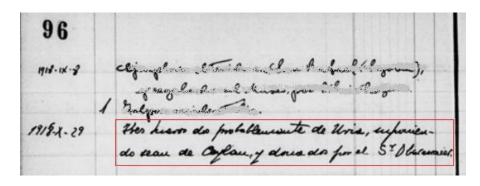


Figura 4. Entrada en el Libro de Registro dejando constancia de una donación del Sr. Obermaier. Archivo del MNCN-CSIC

En paralelo, se rastrea documentación en el apartado de gestión de la base de datos de la Colección de Mamíferos que justifique la presencia del cráneo MNCN-M2216 entre el material didáctico. Se localizan dos préstamos internos al Dpto. de Exposiciones y Programas Públicos (hoy Vicedirección de Comunicación y Cultura Científica) en los que figura dicho ejemplar: M.012.020 y M.013.019; siendo el último, de fecha 17-12-2013,

una ampliación del primero, fechado en 05-11-2012. Así, al menos desde noviembre de 2012, prácticamente una década, el ejemplar estuvo en manos de los educadores. No es posible determinar si fue prestado antes, pues este tipo de préstamos internos de carácter educativo se lleva realizando desde la reestructuración y reunificación del MNCN realizada en las últimas décadas del siglo XX, cuando, entre otras importantes decisiones, se tomó la de empezar a contar con personal especializado para realizar actividades didácticas (MARTÍN ALBALADEJO & GARCÍA HERRANZ, 2024).

3.3. Los especímenes y su determinación

Respecto del primer cráneo, el que dio origen a esta búsqueda, en un primer reconocimiento de visu nos llamó la atención una palabra escrita con tinta sobre el parietal izquierdo, cercano a la sutura escamosa: "Meerkatze" (Figura 5). Esta palabra alemana se traduce como cercopiteco macaco según el diccionario Pons (https://es.pons.com/traducci%C3%B3n) o cercopiteco verde según el diccionario Wordreference (https://www.wordreference.com/ende/). Probablemente quién escribiera esa palabra (¿el propio Obermaier?) nos está facilitando la labor de identificación. Sin embargo, esto no concuerda con lo registrado en la base de datos, dado que el ejemplar está referenciado como "mono platirrino" y "Nuevo Mundo", cuando los cercopitécidos (Cercopithecidae) forman con los hilobátidos (Hylobatidae) y los homínidos (Hominidae) el grupo de los monos del Viejo Mundo o catarrinos (parvorden Catarrhini).

En cuanto a la estructura del cráneo en la confluencia de los huesos frontal, parietal, zigomático y esfenoides, con el frontal contactando con el esfenoides y el zigomático sin contacto con el parietal, indica con claridad que se trata de un Catarrhini (Nova, 2015; Fleagle, 2013; Casado, 2021) (Figura 6).



Figura 5. Palabra "Meerkatze" escrita en tinta sobre el cráneo. Foto: M. Paniagua©

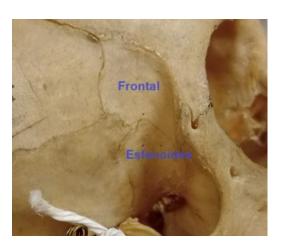


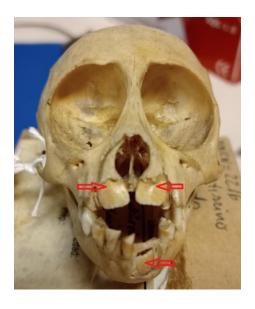
Figura 6. Hueso frontal contactando con el esfenoides. Foto: M. Paniagua©

Por otra parte, se puede observar el meato auditivo tubular característico de este parvorden. Además, la dentición decidua presente en nuestro espécimen responde a la fórmula dentaria 2.1.2 (dos incisivos, un canino, dos molares) correspondiente a su vez a los monos del Viejo Mundo (Catarrhini) y no a los monos del Nuevo Mundo (Platyrrhini), cuya fórmula dentaria decidua es 2.1.3 (FLEAGLE, 2013; VARELA, 2007). En la mandíbula es evidente un fuerte desgaste de los dos incisivos y el canino del lado derecho y del canino del lado izquierdo (no se conservan los demás incisivos ni caninos ni del maxilar ni del lado izquierdo) (Figura 7). También se observa que determinadas porciones del maxilar y de la mandíbula estaban rotas en su zona exterior, dejando expuestos algunos dientes definitivos en formación; concretamente se encuentran visibles no emergidos los dos incisivos centrales superiores y el incisivo central inferior izquierdo (Figura 8).



Figura 7. Desgaste de incisivos y caninos deciduales. Foto: M. Paniagua©

Figura 8. Vista frontal de los incisivos centrales superiores y el incisivo central inferior izquierdo. Foto: M. Paniagua©



Posteriormente mediante radiografiado se constató la presencia de otros dientes definitivos en formación en el interior de maxilar y mandíbula (Figura 9). Además, se aprecia un nivel de desarrollo de la dentición (no emergencia del primer molar permanente y grado de crecimiento de los incisivos permanentes en el interior de mandíbula y maxilar) que indica que sin lugar a duda se trata de un individuo juvenil en el momento de su muerte, probablemente cercano a los 18 meses de edad (SWINDLER, 2002).

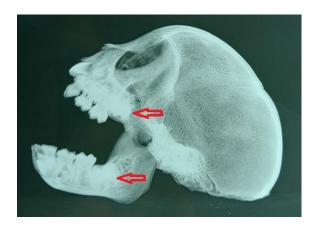


Figura 9. Gérmenes dentarios en el interior del maxilar y de la mandíbula.

Foto: M. Paniagua©

En cuanto al segundo cráneo (MNCN-M2213/MNCN-M2217), se trata de un individuo adulto sin mandíbula, en el que se observa la dentición definitiva en el maxilar.

Aunque están ausentes post mortem los cuatro incisivos y los dos caninos, en el lado izquierdo podemos observar seis piezas dentarias posteriores al canino. Dado que la fórmula dentaria de los platirrinos adultos es 2.1.3.3 (dos incisivos, un canino, tres premolares y tres molares) y sólo los catarrinos entre los primates presentan la fórmula 2.1.2.3 (PÉREZ-PÉREZ et al., 2010), la existencia de estas 6 piezas parecería indicar que se trata de un mono del Nuevo Mundo. Ahora bien, en el lado derecho presenta la estructura típicamente catarrina con dos premolares y tres molares (Figura 10).



Figura 10. Presencia de un distomolar en el maxilar izquierdo. Foto: M.



Figura 11. Hueso frontal contactando con el esfenoides.. Foto: M. Paniagua©

Paniagua©

Probablemente nos encontramos ante un mono del Viejo Mundo, que presenta un cuarto molar supernumerario o distomolar (ARANDI, 2017; VÁZQUEZ et al, 2018) (Figura 10). Si atendemos a la estructura de las suturas craneales, comprobamos que se trata de la estructura típica de un primate Catarrino, con el frontal contactando con el esfenoides (Figura 11).

Una primera aproximación a los otros dos cráneos de mamíferos, contando con la colaboración de Angel Iglesias, veterinario especializado en carnívoros ibéricos y osteología forense, confirma la determinación del espécimen MNCN-M3730 como cráneo de nutria (*Lutra lutra*), pero no así la del ejemplar MNCN-M3613, en el que todo

parece indicar que se trata de un cráneo de perro, no de lobo, y por tanto, según WILSON & REEDER (2005), debe catalogarse como *Canis lupus familiaris* Linnaeus, 1758.

4. CONCLUSIONES

En relación con el estudio del vínculo con Hugo Obermaier de los cuatro cráneos de mamíferos localizados, debemos manifestar que no se ha logrado documentación alguna ni concretar el modo en que ingresaron en los fondos del MNCN. Ninguna referencia escrita en los Libros de Registro de Entradas, ninguna información en la base de datos, ninguna reseña en la amplia bibliografía consultada, nada en archivo que ofreciera alguna pista. Ni en el MNNC, ni el MNA. No queda sino continuar trabajando para intentar aclarar el enigma, con la única certeza de que, de un modo u otro, debe existir una conexión con el reconocido prehistoriador.

No obstante, el hecho de no haber localizado ninguna referencia documental que explique la entrada de los cráneos de mamíferos y sí, en cambio, de los ejemplares de la Colección de Aves, plantea la posibilidad de que en realidad no se trate de especímenes entregados oficialmente por Hugo Obermaier, sino que se trate de objetos personales olvidados o dejados por otras razones en el Museo por el propio Obermaier. De hecho, las etiquetas pegadas en dos de los cráneos en los que se ha centrado este trabajo podrían indicar "propiedad personal". Quizá la apresurada y enojosa salida de Hugo Obermaier de la CIPP, esté en el origen de la falta de información. Otra hipótesis es que se trate de elementos didácticos personales o empleados para sus propias investigaciones, que el prehistoriador no tuviera intención expresa de ceder al MNCN y que acabaran en los fondos de este indirectamente, a través del MNA.

En cambio, sí ha sido fructífero el esfuerzo empleado en la determinación taxonómica de los cuatro cráneos que se han podido relacionar con Obermaier. Mientras la determinación del ejemplar MNCN-M3730 se ha confirmado como nutria (*Lutra lutra*), se ha corregido la del espécimen MNCN-M3613, pasando de lobo (*Canis lupus*) a

perro (*Canis lupus familiaris*), uno de los muy escasos taxones domésticos que están presentes en la Colección de Mamíferos por su utilidad en comparación anatómica y morfométrica con otras especies de la familia Canidae, principalmente con lobo.

En cuanto a los dos ejemplares de Primates se ha concluido que se trata de dos cercopitécidos (Cercopithecidae), lo que implica que en lo que respecta a esta familia el formato de conservación cráneo pasa de 11 a 13 ejemplares. Hecho que, si bien es numéricamente muy reducido, sí es relevante al tratarse de un taxon exótico de muy difícil obtención. En el caso del ejemplar MNCN-M2216, que dio origen a las pesquisas, podemos afirmar que se trata de un juvenil de la subfamilia Cercopithecinae. A partir de las consultas realizadas con el Dr. Arturo Morales, queda de manifiesto la clara asignación a esa subfamilia; si bien determinar el género no es posible por la dificultad inherente al tratarse de un individuo muy joven: podría tratarse de un ejemplar del género *Cercopithecus* o más probablemente de un espécimen del género *Macaca*, atendiendo al gran tamaño de los incisivos definitivos aún en sus criptas dentales. Por su parte, el cráneo MNCN-M2213/MNCN-M2217, localizado secundariamente, se corresponde con una hembra de edad avanzada probablemente del género *Papio* o *Mandrillus*. Los expertos consultados no han consensuado en determinar un género u otro.

En cualquier caso, también se ha avanzado en poner en valor el patrimonio científico e histórico de las colecciones del MNCN y se han proporcionado suficientes argumentos para retirar definitivamente un ejemplar de valor histórico de los talleres didácticos y proceder a su sustitución por otro cráneo sin datos y, en consecuencia, de menor valor histórico-científico. Tan necesario es suministrar a los educadores especímenes con los que desarrollen su labor, como que estos, salvo circunstancias excepcionales, no sean relevantes desde el punto de vista histórico o científico, pues las actividades en los talleres siempre conllevan mayor riesgo de daño por manipulación.

Una buena documentación de los ejemplares permite hacer elecciones correctas, que facilitan la actividad educativa sin menoscabo del valor patrimonial de los fondos.

Este trabajo es un ejemplo más de que, en un entorno museístico como es el MNCN, la frontera entre Ciencias Naturales y Humanidades es interpretable y laxa. En ocasiones un espécimen se revela objeto de interés en ambas disciplinas y convierte esa separación en un artificio lingüístico que solo logra epítetos funcionales para establecer un organigrama institucional. En este caso Zoología e Historia se entremezclan de un modo maravilloso, demostrando una vez más que Ciencias Naturales y Humanidades no son sino dos de las muchas caras con que cuenta el conocimiento.

El estudio realizado igualmente manifiesta la importancia y necesidad de seguir avanzando en la total informatización y digitalización en imágenes de los fondos patrimoniales del MNCN; así como la sinergia inherente que surge al investigar en paralelo ejemplares de las colecciones científicas y la información asociada a ellos que pueda existir en archivo y biblioteca, que potencia mutuamente su utilidad como herramientas de investigación.

Podemos concluir celebrando el atractivo del MNCN y su historia, cómo a partir del más pequeño de los objetos residentes en él, si sabemos mirarlo de cerca, se abre un mundo de posibilidades que se entrelaza con los personajes que lo hicieron posible. Así, el cráneo de nuestro joven cercopitecino nos está hablando de su corta e incompleta existencia, pero a la vez esa pequeña vida se enlaza con la más compleja a la que la Historia con mayúsculas condujo a Hugo Obermaier.

BIBLIOGRAFIA

ALMAGRO-GORBEA, M. 2007. Hugo Obermaier y la Prehistoria en España. Actas del coloquio celebrado en el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid el día 28 de junio de 2007. Deutsches Archäologisches Institut. Iberia Archaeologica. Band 14.

ARANDI, N. Z. 2017. Distomolars; An overview and 3 case reports. *Dent Oral Craniofac Res*. Volume 4(1): 1-3.

CABRERA, V. & BERNALDO DE QUIRÓS, F. 2002. Semblanza científica de Hugo Obermaier. *Bifaces y elefantes: la investigación del Paleolítico Inferior en Madrid*. Museo Arqueológico Regional, 2002 N. 1:149-167. Alcalá de Henares.

CASADO, A. 2021. Adaptaciones anatómicas de la muñeca a las diferentes formas de locomoción en el orden de los Primates. Tesis Doctoral. Departamento de Cirugía y Especialidades Médico-quirúrgicas. Universidad de Barcelona. Barcelona.

CUESTA, M., DÍAZ, M. P., ECHEVARRIA, I., MORENTIN, M. & PÉREZ, C. 2000. Los Museos y Centros de Ciencia como Ambientes de Aprendizaje. *Alambique: Didáctica de las ciencias experimentales*, Nº 26

DÍAZ-LORCA, A., TORRES-ROIG, E. & ALCOVER, J.A. 2019. La Colección Osteológica de Aves del IMEDEA (CSIC-UIB). *In:* Díaz-Acha, Díaz-Ontiveros, I. & Baratas Díaz, A. Eds. *Libro de Resúmenes XXIII Bienal de la RSEHN*. Real Sociedad Española de Historia Natural. Facultades de Ciencias Biológicas y Geológicas, UCM. Madrid.

DEL HOYO, J. ed. 2020. All the Birds of the World. Lynx Edicions. Barcelona.

DOADRIO, I. 2020. The Origin of The Collections of The Museo Nacional de Ciencias Naturales. *Boletim ICOM (Portugal)* Série III (15): 67-73.

FLEAGLE, J.G. 2013. Primate Adaptation and Evolution. Third Edition. Elsevier.

GARVÍA, A., BARREIRO, J. & CASTELO, L. 2019. La Colección de Mamíferos. *In:* Doadrio, I., Araujo, R. & Sánchez-Almazán, J.I. Eds. *Las Colecciones del Museo Nacional de Ciencias Naturales: Investigación y Patrimonio*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

IGLESIAS, A. 2022. Los Huesos del Museo hablan. *Naturalmente 34*. MNCN. Madrid. LANZAROTE, J.M. 2014. Pris entre deux feux Lábbé Hugo Obermaier professeur de l'Institut de paléontologie humaine, et la Grande Guerre. *Annales Monégasques*, n. 38 Revue d'histoire de Monaco:121-138

LOBÓN-CERVIÁ, J. & MORALES, J. (comps.) (2009). Notas para la Historia reciente del Museo Nacional de Ciencias Naturales. *Homenaje a María Dolores Soria Mayor*. CSIC. Monografías. Madrid.

MARTÍN ALBALADEJO, C. & GARCÍA HERRANZ, A. Quinta época (1985-actualidad). Museo Nacional de Ciencias Naturales. «Historia del Museo». Madrid. https://www.mncn.csic.es/es/quienes_somos/quinta-epoca-renovacion-1985 [Consulta: 01-07-2024]

MEDEROS MARTÍN, A. 2011. Hugo Obermaier, el duro camino hacia la cátedra de Historia Primitiva del Hombre (1877-1922). *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología* N°. 46: 235-260. Madrid.

MNA (Museo Nacional de Antropología). Una sección del Museo de Ciencias Naturales 1890-1940. «Historia. Más de 140 años de historia y mucho futuro». Madrid. https://www.cultura.gob.es/mnantropologia/museo/historia/segunda-etapa.html [Consulta: 01-07-2024]

MNCN (Museo Nacional de Ciencias Naturales). La pieza del mes. «Exposiciones». Madrid. https://www.mncn.csic.es/es/visita-el-mncn/exposiciones/la-pieza-del-mes [Consulta: 02-07-2024]

MNHN (Muséum National d'Histoire Naturelle). Mammal Collection. Our Collection Groups. «Scientists». Paris. https://www.mnhn.fr/en/vertebrate-collections. [Consulta: 01-07-2024]

NOVA DELGADO, M.C. 2015. Variabilidad morfométrica dental de los primates Platyrrhini: herramienta para el análisis de adaptaciones ecológicas y afiliaciones taxonómicas. Universitat de Barcelona. Facultat de Biologia. Departament de Biologia Animal. Programa de Doctorat de Biodiversitat. Barcelona.

OBERMAIER, H. 1915. *La mandíbula neandertaloide de Bañolas*. Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales. Museo Nacional de Ciencias Naturales. Madrid.

OBERMAIER, H. 1925. *El hombre fósil. 2ª Edición*. Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Museo Nacional de Ciencias Naturales. CIPP, Memoria nº 9. Madrid.

PÉREZ-DIOS, P. 2017. La Colección de Prehistoria del MNCN: una visión global. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 35: 1788-1806. Madrid.

PÉREZ-PÉREZ A., GALBANY J., ROMERO A., MARTÍNEZ L.M., ESTEBARANZ F. & PINILLA B. 2010. Origen y evolución de los dientes: de los cordados primitivos a los humanos modernos. *Rev. Esp. Antrop. Fís.* (2010) 31: 167-191. Madrid.

RADIGALES, S., CÓRDOBA, A., RÍOS, D., PANIAGUA, M., PÉREZ, J.C., RODRÍGUEZ, P., BARREIRO, J. & GARVÍA, A. 2023. Donaciones particulares de ejemplares naturalizados como vía de incremento patrimonial de la Colección de Mamíferos del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN-CSIC). *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural sección Aula, Museos y Colecciones*, 10, 2023, 39-50. Madrid.

RIPOLL, E. 2001. El debate sobre la cronología del arte levantino. *Quaderns de prehistòria* i arqueologia de Castelló, 2001, núm.22: 267-280

RUFINO, A.C.F. & TAVARES, A.C.P. 2018. Interpelações de um esqueleto de hipopótamo no Museu da Ciência da Universidade de Coimbra. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural sección Aula, Museos y Colecciones*, 5: 47-56. Madrid.

SWINDLER, D. R. 2002. *Primate Dentition: An Introduction to the Teeth of Non-human Primates*. Cambridge Studies in Biological and Evolutionary Anthropology, Series Number 32. Cambridge.

VARELA, N. 2007. Bases para el Manejo, Atención Médico Veterinaria y Rehabilitación de Pequeños Primates Neotropicales. 2ª Ed. *Corporación Autónoma Regional de Caldas*– *Asociación de Veterinarios de Vida Silvestre*. Colombia, Bogotá D.C.

VÁZQUEZ, V.M., ESPINOSA, M.T. & HERNÁNDEZ, F. 2018. Presencia del cuarto molar. Revisión de la literatura. *Revista Odontológica Mexicana*. Vol. 22, Núm. 2: 104-118. México.

WILSON, D.E. & REEDER, D.M. Eds. 2005. Mammal Species of the World. A Taxonomic and Geographic Reference (3rd ed), Johns Hopkins University Press, 2,142 pp. (Available from Johns Hopkins University Press, 1-800-537-5487 or (410) 516-6900, or at http://www.press.jhu.edu).

ZÜCHNER, C. 2009. Hugo Obermaier, Regensburg 1877-Fribourg 1946. *In:* RT Hosfield, FF Wenban-Smith & MI Pope. Eds. *Great Prehistorians: 150 Years of Palaeolithic Research*, 1859–2009. Lithics: Journal of the Lithic Studies Society: 143–152. London.